

# Tesis doctorales sobre museología en universidades españolas: un análisis bibliométrico, 1986-2018

Gonzalo Mochón-Bezares, Ángela Sorli-Rojo

*Revista general de información y documentación*, ISSN 1232-1873, Vol. 3, n. 2, 2020, p. 339-355

Se realiza un análisis bibliométrico de la producción de tesis doctorales sobre museología defendidas en universidades españolas entre los años 1986 y 2018 y recogidas en la base de datos TESEO del Ministerio de Educación y Formación Profesional. Una vez constatada la ausencia de análisis métricos relativos a tesis españolas sobre museos, se decide realizar el presente estudio, cuyo objetivo principal es evaluar la producción científica de las universidades españolas y el prestigio alcanzado por directores y evaluadores de tesis en base a la información recogida en la mencionada base de datos. A partir de este objetivo general se establecen otros más específicos como: comprobar el rendimiento de las universidades y los directores de investigación; identificar las diferentes líneas de investigación; analizar el grado de concentración y relevancia de los miembros de los tribunales; y ver la importancia que tiene cada sexo en los colectivos de producción, dirección y evaluación de los trabajos. En cuanto a la metodología, se realiza un análisis bibliométrico descriptivo y longitudinal de carácter retrospectivo. Con el fin de completar las lagunas de TESEO se utilizan, entre otras, las siguientes fuentes: Dialnet, E-prints Complutense, DIGIBUG, RiuNET. La búsqueda se realiza mediante el término muse\* en el título y/o el resumen. El número final de documentos que se obtiene tras esta selección es de 248. Las variables estudiadas son: fecha, idioma, universidad, temática, dirección de la tesis y tribunal calificador. Se concluye que el número de tesis sobre museología se ha incrementado considerablemente en los últimos años, destacando la dispersión de la producción por universidades, una elevada concentración temática alrededor de la Historia del Arte y la Educación, una alta distribución entre los directores de tesis y alto grado de transitoriedad entre los miembros de los tribunales. Se señala también la desigualdad entre géneros: en el grupo de doctorandos las mujeres representan hasta dos terceras partes del total. Sin embargo, sus porcentajes como directoras de tesis o miembros de tribunales son mucho menores (45,8% y 37,2%, respectivamente).

Resumen elaborado por María Osuna González

---

# Los bibliotecarios de museos de arte en el cambio de siglo (1985-2020): experiencia, retos y perspectivas

Soledad Cánovas del Castillo Sánchez-Marcos

*Clip del SEDIC*, ISSN 2659-2983, n.82, 2020

Tradicionalmente la figura del bibliotecario de museos no ha sido especialmente reconocida en su justo valor, aunque su papel siempre ha sido apreciado por quienes han requerido de su orientación y servicios. El vertiginoso avance tecnológico de los últimos años ha ido transformando el rol del bibliotecario y la visión que el público tiene de ellos: su misión ahora va más allá de proporcionar información, aportando y añadiendo sus conocimientos de forma decisiva en las investigaciones y convirtiéndose así en parte activa de las mismas. Esta labor de colaboración trasciende al espacio físico de la biblioteca, pues como parte integrante de los servicios de su institución, debe difundir sus fondos a través del repositorio digital institucional para interoperar con los contenidos museales, incrementando su visibilidad y fomentando el interés de los usuarios potenciales. Los museos están desarrollando su presencia digital. El mercado de libros electrónicos de arte especializados está en vías de crecimiento, pero no está muy desarrollado, y a menudo no satisface las demandas de los conservadores de museos e investigadores. En los últimos años, las bibliotecas han ido incorporando en las webs de sus museos servicios de referencia electrónica y herramientas 2.0 (redes sociales, blogs, wikis, microbloggings y marcadores sociales) en busca de visibilidad y accesibilidad. Estas herramientas mejoran la operativa de los servicios por su rapidez para interactuar, contribuyendo a la profesionalización del sector y permitiendo dar mayor alcance al contenido de la biblioteca, tanto a los visitantes del museo como a los investigadores externos. Ante este escenario, el bibliotecario ha tenido que incorporar la formación tecnológica a la específica profesional, modificando el perfil tradicional de su cualificación. A finales de 2009 se lanzó el catálogo en línea de la Red de Bibliotecas de Museos Estatales. Su objetivo era convertirse en el portal bibliográfico colectivo de referencia para la investigación de museos, arte, arqueología y etnología, con acceso a los fondos de dieciocho museos de titularidad estatal, a los que en 2011 se incorporaron el Museo Nacional del Prado y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. En 2011 BIMUS organizó las Primeras Jornadas de Bibliotecas de Museos, volviendo a reunir a los profesionales del sector. El foro internacional más importante de profesionales de bibliotecas de arte es la Art Libraries Section (ALS) de la IFLA. Agrupa a bibliotecas de investigación independientes, bibliotecas de museos, departamentos de arte de bibliotecas nacionales,

universitarias y públicas, agencias y departamentos gubernamentales. A lo largo del confinamiento, los museos y galerías compitieron para saltar a la escena virtual, inundando sus páginas de visitas guiadas, conferencias, seminarios, talleres y un sinfín de actividades para conseguir una audiencia a gran escala. Las bibliotecas de museos tuvieron en general un comportamiento más pasivo, quizás por no disponer de material divulgativo ya elaborado. Durante los meses de aislamiento, las bibliotecas abordaron planes de reapertura, organización del personal, procedimientos en el manejo de materiales y adaptación de espacios. Para que la biblioteca participe de la arquitectura de la información, los museos deben tomar conciencia de su valor. Además de ser la “sala de máquinas” de la preparación de exposiciones temporales y otras actividades de contenido científico y didáctico, su fondo debe formar parte del plan estratégico del museo de apertura de repositorios ocultos, poniendo su contenido al servicio de la comunidad especializada. La estrategia a seguir en los próximos años en las bibliotecas de museos deber ir encaminada a la unión de sus catálogos en línea con los repositorios digitales de sus instituciones. Los servicios emergentes de datos de investigación abiertos incrementan la visibilidad del museo, y la demanda de recursos electrónicos es cada vez mayor. En este entorno cambiante, los museos y sus bibliotecas deberán colaborar con otras instituciones para asegurar la preservación del patrimonio artístico documental histórico del país. La preservación, que es el objetivo de las instituciones culturales, significa asegurar no solo la existencia de estos materiales históricos, sino también su acceso y difusión.

<https://edicionseidic.es/clip/article/view/33>

Resumen elaborado por Antonio Rodríguez Vela

---

## [Museografía y conservación ante los retos del siglo XXI](#)

David Rodríguez Antón

*RdM. Revista de Museología: Publicación científica al servicio de la comunidad museológica.* ISSN 11-34-0576, n. 75, 2019, p. 21-33

El contexto contemporáneo, marcado por el discurso en torno al desarrollo sostenible y los objetivos del milenio, ha situado a las instituciones ante nuevos desafíos relacionados tanto con su funcionamiento interno como con el impacto de su actividad en el entorno natural y social. La museografía y la conservación, como disciplinas imbricadas y esenciales para los museos en el cumplimiento de sus funciones y objetivos, resultan imprescindibles a la hora de afrontar estos retos, especialmente si tenemos en cuenta el impacto de

estas áreas en el desempeño medioambiental, social y económico de las instituciones. Como veremos, el papel que tanto la museografía como la conservación están llamados a jugar en el futuro de los museos, solo puede abordarse desde una perspectiva integral y basada en la planificación. Las implicaciones de las dimensiones económica, social y medioambiental del desarrollo sostenible del discurso en torno al desarrollo sostenible son amplias para los museos y otras instituciones culturales dedicadas a la gestión y conservación del patrimonio cultural. Abordar los retos derivados depende en gran medida de la capacidad de emplear enfoques integrales fundamentados en la planificación que incorporen parámetros de sostenibilidad en su desarrollo. A nivel interno, siguiendo el ejemplo de otras entidades, los museos deben aplicar sistemas de valoración de su rendimiento en materia de sostenibilidad en base a indicadores específicos en el seguimiento y evaluación de sus planes estratégicos y de actuación, así como en sus programas y proyectos museográficos y en sus políticas y estrategias de conservación. A nivel específicamente museográfico algunas de las principales estrategias para avanzar en la mayor sostenibilidad de los proyectos son la integración de criterios y profesionales de la conservación desde fases tempranas, con el objetivo de garantizar una toma de decisiones coherente y comprometida con las necesidades de las colecciones. No obstante, los retos derivados de contemplar factores de sostenibilidad en el desarrollo de la actividad museográfica no terminan en el desempeño de los procesos internos de la institución. El discurso en torno a la responsabilidad social en la conservación y gestión del patrimonio cultural implica la apertura del museo más allá de límites tradicionales establecidos entre público/institución. Las aportaciones teóricas y experiencias prácticas aportadas en las últimas dos décadas por un importante número de expertos del ámbito académico y profesional nos dan muchas pistas sobre las mejores maneras de poner en práctica en nuestros proyectos principios relacionados con la sostenibilidad cultural, tales como la democratización de la gestión, la apertura al público de las colecciones o la difusión de la conservación.

Resumen y conclusiones de la propia publicación

---